

Por RTR

EPISODIO SEGUNDO

Maitres du Temps vuelve a la carga con un triple calendario firmado por Speake-Marin, Daniel Roth y Roger Dubuis



MOVIMIENTO
La firma de Geneve
Hoffmann ha enviado a
Peter Speake-Marin
(fundador de Daniel Roth
& Patek), Daniel Roth
(fundador en su día de la
marca Speake &
Morgan) y
Roger Dubuis (que
abandonó el mundo
de las grandes
compañías como en
Patek Philippe). A la
directiva, su creación:
Chapter Two.



TRES MAESTROS CREAN UN TRIPLE CALENDARIO INSTANTÁNEO. SU MOVIMIENTO ES ESTA VEZ DE CARGA AUTOMÁTICA, CON ROTOR DE ORO GRABADO DE 22 QUILATES



EL PROYECTO
El caso de los Maîtres en la distribución de relojes de mano en Estados Unidos, regresamos a Roger Dubuis en la región de Montecarlo y volvemos a él, el reloj del señor. Si el señor Maîtres, y a él se debe mucho de la difusión de los nuevos relojes exclusivos y el gran prestigio de los relojes Maîtres, por los guantes de alta tecnología.

Christophe Claret pasó años estableciendo los cálculos de la transmisión de fuerzas de los cilindros que, en el Shabaka de Jean Dunand, muestran el día, la fecha y el mes. Todo un logro tridimensional en un universo, como el de la relojería mecánica, donde casi todo se mueve sobre el plano. De no existir el Shabaka, difícilmente podría haberse creado en 2008 un guardatiempo como Chapter One de Maîtres du Temps. Stephen Holtzman, actual distribuidor de Jean Dunand en Estados Unidos, ofició como impulsor de esta excentricidad, y monsieur Dubuis y monsieur Speake-Marin aportaron nombres e ideas a un experimento que llevaba indiscutiblemente el sello Claret.

Y así el "episodio primero" no hubiera sido posible Chapter Two. En el repentin colaboración Speake-Marin y Dubuis, a los que se une Daniel Roth. El resultado es un triple calendario instantáneo con big date y rodillos indicando mes y día de la semana. El movimiento de la pieza es, esta vez, de carga automática, equipado con un rotor grabado en forma de "M" en oro de 22 quilates, janteir galloché y texto en relieve.

En el primer capítulo de Maîtres du Temps, la mecánica adquirió una alta expresión emocional dentro de los confines de una caja de proporciones colosales: 62,6 x 45,9 mm - en la que el producto podría haber resultado un reloj casi convencional - quizás obviando la escala - si no hubiera surgido la idea de acoplar dos rodillos externos, uno para la fase lunar y otro para el día de la semana; ambos como satélites acoplados por grandes tijas perpendiculares.

El conjunto en sí, con 664 componentes (598 para el movimiento y 66 para la caja), resultaba atrevido. Era la primera vez que un tourbillon se unía a un cronógrafo monopulsador con rueda de pilares, una fecha y un GMT retrogradado, además de los distintivos cilindros. El conjunto resultaba un monstruo instigador. En el cálculo para que los rodillos fuesen lo suficientemente grandes para mostrar bien las funciones, y lo suficientemente pequeños para que fueran ligeros, radica el mayor virtuosismo de esta máquina.

Ahora, la caja es de un tamaño más humilde - 58 x 42 mm - y las complicaciones no superan récords de acumulación en las clasificaciones. La maestría y el detalle no siguen muy presentes, aunque bajo el enorme peso de un soberbio capítulo primero. Como en las mejores sagas de cine. **BT**



LABORATORIO
Un tourbillon, montado a un cronógrafo con rueda de pilares, fecha y GMT retrogradado, y dos cilindros indicadores día de la semana y fase lunar. Con el Chapter One, Maîtres du Temps estableció un récord de acumulación de complicaciones, y no quería ni siquiera aproximarse a hacerlo aquellos los más grandes de su categoría. El proyecto resultó a Roger Dubuis, Peter Speake-Marin y Christophe Claret (perfil, de izquierda a derecha).

